



ISLA PERDIDA

(HAUNTED HEART)

DIRIGIDA POR FERNANDO TRUEBA



Sinopsis

Álex (Aida Folch) es una española que comienza un nuevo trabajo en verano como camarera en un restaurante de una isla perdida en Grecia. A pesar de ganarse rápidamente la confianza del brasileño Chico (Juan Pablo Urrego), Álex se enamora de Max, el norteamericano que regenta el establecimiento (Matt Dillon). Mientras su amor florece, se empiezan a descubrir inquietantes pistas sobre el oscuro y misterioso pasado de Max.

La prensa ha dicho

"Isla Perdida nos invita a una travesía inquietante: un thriller de supervivencia y amor que merece convertirse en un clásico"

El País

"El Fernando Trueba más Hitchcock y Patricia Highsmith."

RNE

"Intenso drama que sirve a Trueba para volver a demostrar que es uno de nuestros mejores directores"

EsRadio

Entrevista con Fernando Trueba (eldiario.es)

En 'Isla perdida', los protagonistas tratan de escapar de la suya misma. En el caso de Max, incluso cambia su nombre para borrar su pasado. ¿Qué hay detrás de ese movimiento? ¿De qué nos sirve la huida más allá de la mera supervivencia?

Tengo la sensación de que todos, sin darnos cuenta, nos pasamos la vida intentando huir de donde venimos, tratando de encontrarnos, de saber quién coño somos. Al final, nos damos cuenta de que estamos condenados a ser quien somos y que vayamos a donde vayamos no vamos a poder dejar de serlo. De alguna forma, estamos atrapados por nuestro pasado, por quienes somos y nuestro origen. Justamente ayer le decía Aida Folch que el que nace pijo muere pijo. Me preguntó entonces que si ella era de pueblo moriría de pueblo también. Le dije que sí. También me decía que cómo era posible que algunas personas tan inteligentes y tan cultas se puedan volver fachas. Le respondí que es una pena, sí, pero que quien es un pijo de familia al final de su vida vuelve a ser el pijo que era. No podemos hacer nada contra el pasado.

En esta nueva película trabaja por primera vez con el actor estadounidense Matt Dillon. También vuelve a elegir a Aida Folch, tras trabajar con ella en El artista y la modelo. ¿Qué le hizo pensar que eran ellos los protagonistas?

Porque eran perfectos. Aida Folch tiene esa cercanía, esa normalidad, pero que después se sale en un primer plano a cámara. Y yo necesitaba a esa chica vivarachita, curiosa, inquieta, maja, pero que a la vez que le hayan pasado cosas y que intenta salir adelante y rehacerse.

Para Max necesitaba tres cosas. Quería alguien atractivo, pero maduro, que no fuera un chaval, alguien más cerca de los 60 que los 50 años, y que, al mismo tiempo, te pudiera dar miedo. No era fácil, hice un estudio sistemático de todos los actores que tenían entre 55 y 60 años para la película y me di cuenta de que el idea era él, Matt Dillon, a quien por casualidad yo había conocido una vez en Los Ángeles. En cuanto le mandé el guión le gustó mucho y nos pusimos a trabajar.



Reparto

Max	MATT DILLON
Álex	AIDA FOLCH
Chico	JUAN PABLO URREGO
Ilya	KIKA GEORGIU
Dimitri	POLYDOROS VOGIATZIS

Equipo Técnico

Dirección	FERNANDO TRUEBA
Guión	FERNANDO TRUEBA, RYLEND GRANT
Fotografía	SERGIO IVÁN CASTAÑO
Montaje	MARTA VELASCO
Música	ZBIGNIEW PREISNER
Jefe de sonido	EVA VALIÑO
Vestuario	LALA HUETE
Maquillaje	ALMUDENA FONSECA
Producción	FERNANDO TRUEBA P.C., CARACOL TELEVISIÓN, ATLÁNTIKA FILMS, RTVE, ICAA

Año: 2024 / Duración: 128' / Países: España, Colombia / Idioma: inglés

EUROPEAN
CINEMA
Creative Europe MEDIA



golem Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es
 www.facebook.com/golem.madrid
 @GolemMadrid

Entrevista con F. Trueba, por Alejandro Alcolea y Joe Curtin (eldiario.es)

Pese a que la historia se sitúa en 2001, a día de hoy podríamos decir que lo que pasa entre Max y Álex es una relación tóxica llevada a extremos. ¿Es una advertencia contra la violencia machista?

Sobre todo, es una película, una historia que le pasa a unos personajes, pero lo quieras o no, eso está ahí. Es como esa cosa de 'cuidado con lo que deseas, no vaya a ser que lo consigas'. Es decir, el terror que hoy en día es trágicamente omnipresente en la vida de muchas mujeres que caen prisioneras de este tipo de relaciones. Quiero decir, es algo que no sale por casualidad. Uno cuenta historias que tienen que ver también con su tiempo. Aunque, en este caso, no está contado en clave de cine social, sino más bien en una clave de género, de suspense psicológico, romántico, etcétera. Pero es otra manera de contarlo también.

Pese a lo terrorífico de esta relación, surge otro amor que guarda alguna esperanza.

Sí, hay un personaje que hubiera sido una pareja ideal, que es Chico, tan majo. Inmediatamente Álex y él se hacen amigos y conectan. Entonces él se siente atraído por ella y se da cuenta de que, sea como sea, no han coincidido sus relojes sentimentales. Y uno dice

'¿pero qué pena, no? Porque hubieran sido una gran pareja'. Pero bueno, la vida es eso también, equivocarnos continuamente.

Entre discusión y discusión, en una de las escenas aparece una imagen llamativa y poderosa. Dos personas, sentadas en la barra de un bar, ven en directo el atentado del 11-S en un televisor. ¿Es un símbolo más para reflexionar sobre cómo nos van las cosas?

Sí, yo creo que en primer lugar nos ancla con la temporalidad de la película, pero también con el momento de los personajes, que están adentrándose en una especie de misterio y no se dan cuenta de que está derrumbándose el mundo a su alrededor. Me gustaba poner esa imagen como algo que está pasando en segundo plano.

Otro elemento importante en la historia es la religión, la búsqueda del perdón. Pero el crucifijo del protagonista parece de usar y tirar.

Max es un personaje atormentado y quería mostrar ese proceso vital, porque la confusión religiosa también forma parte de esa especie de infierno que él lleva dentro, ¿no?

¿Y en qué consiste ese infierno?

Estamos hablando del pasado de alguien que aparentemente ha conseguido, des-

pués de algo horrible, reinventarse y rehacerse hasta el nombre, pero que en un momento, por circunstancias del azar, se acaba volviendo a abrir ese baúl y los demonios salen de nuevo.

Me parecía muy interesante contar eso sin convertirle en un personaje malo plano o en blanco y negro, quería mostrar los grises, la complejidad, las aristas. Uno puede, hasta en cierta manera, llegar a apreciarle. Además, es algo que ocurre cuando se da algún crimen y la gente dice que tal persona era encantadora, educada o muy maja y se preguntan cómo ha podido pasar. Es un patrón que se repite todo el tiempo. No es que llegue uno con la motosierra y ya está, es que a veces la vida es mucho más complicada.

En cualquier caso, estas referencias a la realidad están muy bien para que las historias sean creíbles y estén ancladas, aunque hagamos algo de género. Pero, a la vez, también me gusta pensar que al hacer esto lo que estoy haciendo es cine en el sentido más clásico, en el de contar una historia y no tanto de opinar del mundo en que vivimos. Lo que importa en la Ilíada no es si Paris ha robado a Helena o si lo saqueos han sitiado Troya, lo importante es la poesía y las lecciones que podemos sacar de ahí.